

VELLOSILLO

A unos 63 km de la capital de la provincia, en tierras pertenecientes a la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda encontramos esta localidad situada en la parte alta de un pequeño altzano conocido como Cerro Negro. Una de las primeras menciones documentales sobre el pueblo de la que tenemos constancia se produce en el año 1352 en un documento en el que se redactan las ordenanzas del concejo del pueblo sobre las procesiones. A mediados del siglo XV pertenecía a don Alvar Rodríguez y en la visita pastoral de 1446-1447 se dice de la iglesia que era "Pobre, provee la Alvar Rrodrígues que bive ende e rrescibe lo que rrinde".

Aunque históricamente perteneció al ochavo de Castillejo, una distribución municipal realizada a mediados del siglo XIX provocó su incorporación al ayuntamiento de Perorrubio.

Iglesia de Nuestra Señora de la Serna

LA IGLESIA SE EDIFICA sobre unos terrenos en los que anteriormente se encontraba una pequeña ermita, la del Santo Cristo del Refugio. Los planos del templo actual se hicieron siguiendo las directrices de Jerónimo García Burgos, aunque Javier Cabello también intervino en estas obras supervisando el traslado de los restos de la ermita de Nuestra Señora de la Serna. La nueva iglesia tiene una sencilla cabecera semicircular orientada al norte, planta de cruz latina con una sola nave y crucero marcado en planta, construido todo ello con mampostería reforzada por sillares en las esquinas, vano y cornisa.

Las obras de construcción de la iglesia comenzaron en 1942 y, como ya hemos apuntado antes, en ellas se reaprovecharon materiales de origen románico recuperados de la primitiva iglesia parroquial, ahora ermita de Nuestra Señora de la Serna. En el lado occidental de la nave encontramos una ventana con forma de arco de medio punto que apoya en columnitas que están coronadas por capiteles originales románicos reutilizados. En cada uno de ellos se esculpe una pareja de aves que juntan sus cabezas en la esquina de la cesta. Por otro lado, encontramos en la parte alta del brazo oeste del crucero numerosos testimonios románicos: embutidas en el muro tenemos varias metopas con estrellas de cuatro puntas y entre ellas canecillos de proa de barco, imitando una cornisa. Sobre esta especie de cornisa se han colocado dos pequeños capiteles vegetales con hojas esquemáticas con *crochets* en las esquinas con una pieza abilletada haciendo las funciones de cimacio. Se reaprovechan también piezas para construir una ventana de arco de medio punto con columnas y capiteles también reutilizados en los



Ventana en el muro oeste



Interior



Capitel del arco triunfal

Arquería del presbiterio



Pila bautismal



que, a pesar de la altura a la que se encuentran y del ennegrecido de la piedra, todavía se puede ver tallado en uno de ellos una sirena de doble cola, motivo decorativo muy utilizado en el románico segoviano.

En el interior de la iglesia los restos románicos han sido reaprovechados principalmente en la cabecera. Se accede a ella por un gran arco triunfal de medio punto doblado sostenido por columnas acodilladas; la rosca interna lleva capiteles sencillos, uno de ellos con dos tocas hojas de acanto dobladas en las esquinas y el otro decorado simplemente con una cinta doble que se dobla formando grandes lazos. La rosca externa apoya también

en capiteles más desgastados en uno de los cuales se puede ver la lucha entre dos guerreros que parecen ir vestidos con cota de mallas y portan los escudos en la mano izquierda mientras que en el otro capitel aparece una escena mitológica con un centauro colocado entre una pareja de grifos. En el presbiterio encontramos dos arquerías de medio punto cegadas que apoyan en pequeñas columnitas con capiteles vegetales muy deteriorados. También es de medio punto el arco que separa el presbiterio del ábside y que es recogido por capiteles con hojas vegetales adornadas con *crochets* desarrollados exageradamente que acaban ocupando casi toda la superficie de la cesta.

La pila bautismal del templo, que también presenta trazas románicas, está ubicada en el brazo este del cruce-ro. Mide 110 cm de diámetro y 101 cm de altura, apoyándose sobre un pie nuevo de cemento, y está decorada con nueve grandes gallones tumbados entre los cuales se intercalan pequeñas veneras y sobre ellos una cenefa de entrelazo que recorre toda la circunferencia de la pila.

Texto y fotos: CAM

Bibliografía

BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1995, p. 328; CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A. de, 1995, pp. 100-101; CONTE BRAGADO, D., CONTE BRAGADO, A. y GARCÍA MARTÍN, M^a del M., 2004, p. 59; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 136; HERNÁNDEZ RUIZ DE VILLA, R., 1965, p. 21; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), pp. 256-257; MARTÍNEZ DíEZ, G., 1983, p. 335; QUINTANILLA, M. 1953, p. 216; SÁEZ SÁNCHEZ, C., 1991, doc. 45; SÍGUERO LLORENTE, P. L., 1997, p. 301.

Ruinas de la primitiva iglesia de Nuestra Señora de la Serna

A UNOS 2,4 KM AL OESTE DEL PUEBLO se encuentran las ruinas de lo que fue la primitiva parroquia de este lugar. Se accede a ellas por un camino de tierra que rodeando campos de cultivo de cereal y girasoles llega hasta los pies del templo.

Todavía a mediados del siglo XIX el edificio debía estar en pie y siendo utilizado, pues Madoz así lo señala, aunque también cita cómo la ermita del Santo Cristo del Refugio también era usada como parroquia en ocasiones. Los escasos restos que se ofrecen al visitante indican que ori-



Vistas exteriores de las ruinas



Restos de la portada

ginalmente era un edificio de una nave, presbiterio y ábside semicircular, curiosamente reforzado por un pequeño contrafuerte quizá para soportar el peso de la hipotética bóveda que lo cubría. Está construido en mampostería de calicanto con refuerzo de sillares en las esquinas, aunque éstos últimos han sido arrancados y han desaparecido. El acceso se realizaba por una puerta ubicada en el lado sur de la nave cuyas piezas han sido trasladadas a la iglesia actual del pueblo. Todavía son visibles en el lado meridional los cimientos de dos estancias que estarían adosadas a la iglesia y que muy probablemente sería una sacristía y un pequeño pórtico.

En los últimos tiempos parece se que se ha querido adecentar el lugar evitando así la ruina total reconstruyen-



Interior

do parte de los muros del edificio, sobre todo de la cabecera, y dándole una nueva funcionalidad al edificio que ahora es utilizado como cementerio.

Texto y fotos: CAM

Bibliografía

ANGULO LÓPEZ, J. M., 2004, p. 283; BARRIO MARINAS, E. del, 1954, p. 137-138; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), pp. 256-257; SIGUIERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 302-303.